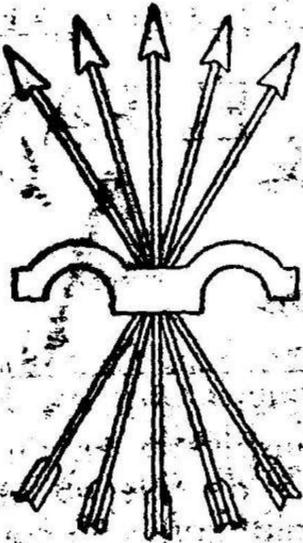


Nuestra misión es difícil hasta el milagro; pero nosotros creemos en el milagro; nosotros estamos asistiendo a este milagro de España. ¿Cuántos éramos en 1933? Un puñado y hoy somos muchedumbres en todas partes.

José Antonio.



El humanismo de Séneca, la poesía Imperial de Lucano, el ímpetu guerrero, expansivo y juvenil del Gran Capitán, están identificados con nosotros, que también somos humanos, algo poetas, alegres y decididos.

Fernández Cuesta.

LA FALANGE

AÑO II

Número 21

Segovia 13

de Marzo de 1937

Precio del ejemplar

15 céntimos

Redacción
y Administración
Juan Bravo, 47
Suscripción:
Al mes.. 0,60
Trimestre 1,75

«Que en ningún hogar español deje de haber lumbre y que ningún obrero carezca de pan».

El Jefe del Estado, Generalísimo FRANCO.

Hacia el nuevo Estado

No ha muchos días que el ilustre general Mola habló del nuevo Estado, abarcando en líneas generales todos los órdenes que a dicha institución competen, entre ellos los órganos de la Administración pública.

No vamos a referirnos en este modesto artículo a la función administrativa y sus órganos desde el punto de vista nuestro, o sea en el futuro nacional-sindicalismo español.

Cuando Falange sea el Estado mismo, quedarán automáticamente resueltos todos los problemas planteados hoy ante el Estado, relativos a la administración del mismo y especialmente del órgano encargado de su efectividad: La burocracia, el funcionario público.

En el viejo Estado español el funcionario surgía del privilegio y del compadrazgo exclusivamente. Después, cuando su intervención en la vida económica del país fué aumentando, hasta el extremo de dirigirla totalmente, el órgano administrativo se ensanchó de una manera considerable, empleando para su admisión y selección métodos no muy acertados y equitativos que digamos, aunque sí más justos y progresivos que los viejos antes mencionados.

La guerra, como enseñanza y selección natural, da resuelto en principio al naciente Estado español el grave y complicado problema del exceso de burocracia. Pero no basta esto; la cuestión, como todos los problemas del Estado en la actualidad, es honda. Arranca de la sociedad misma y como ésta, tiene que renovarse, mejorarse en todos sus aspectos; estar dispuesta al sacrificio máximo en pro de la Patria y del Estado que la representa. Sobra burocracia incompetente, de escasísimo rendimiento, mal pagada y acumulada en las centrales de los servicios públicos o sea en los Ministerios.

Podemos manifestar, sin temor a equívocos, que en principio en el viejo Estado español sobran funcionarios públicos, rendían el mínimo y su competencia, salvo excepciones honrosas de servicios e individuos, estaba y está en razón inversa a su antigüedad en la función: adocenamiento, rutina, practicismo, etc....

En estos últimos años de República la burocracia surgió espontáneamente al calor de los partidos políticos imperantes, que, ante la necesidad ineludible de una intervención en la economía de la Nación, cada vez más intensa y menos eficaz por cierto, iban satisfaciendo las apetencias y los servicios de su selecta clientela, dando origen en nuestra

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA

He aquí tres gritos del alma—idea, emoción y voluntad—, tres gritos antiguos como el Hombre, que renacen todas las mañanas del mundo, enraizados entre sí, como todo lo fundamental, que es Unidad.

1

¡Por la Patria! Pero este grito tiene una entena difícil, porque la Patria no es esencialmente lo físico y terreno, no es el campo, ni las ciudades, ni el mar, ni las mujeres de España, ni aquella iglesia del pueblo, ni aquel horizonte de nuestra casa. La Patria es, calando la verdad honda, lo que une por arriba contra la voluntad de todo lo que separa, algo que se ve muy bien mirando desde fuera o hacia fuera, es decir mirando hacia enfrente, hacia lo que no es «nuestro», sino otra unidad. Es, en suma, algo espiritual. Es una unidad de destino en lo universal, y este destino es, para nosotros los españoles, la misión de salvar al Mundo por la gloriosa Unidad.

Y es que, como decía el bueno y grande José Antonio—que supo poner la sangre donde puso la voz—, «hemos tenido la suerte incomparable de nacer en una Patria que se llama precisamente España» y, como antes había dicho en Salamanca, «somos españoles que es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el Mundo».

Volvamos, pues, camaradas, a por nuestro destino, volvamos a coger la misión allí donde la dejamos, volvamos a ser misioneros por tierras del Mundo. Volvamos... Con la Razón y la Fuerza.

2

¡Por el Pan! Así, con palabra elemental y sencilla y por ello tremendamente humana y honda. Vamos nosotros, los de la Falange, los Nacional-Sindicalistas, a por algo que veinte siglos después de Cristo parece que debía ya estar olvidado por conseguido. ¡El Pan! Pero, ¿es posible que en una civilización como la nuestra haya quien no tenga pan que comer, quien se pueda morir por esos caminos de hambre, en una esquina de frío, quien tenga necesidad de pedir limosna, y, lo que es más grave, quien tenga que levantar bandera pidiendo pan para todos los hombres de España? Parece mentira y sin embargo así es. Las grandes aberraciones de una época o de una civilización sólo lo son cuando ya han dejado de serlo, cuando han muerto ya. Lo absurdo no existe en lo cotidiano actual.

Pues bien, nosotros pedimos esto tan humano y tan católico, tan lejano y tan cerca, tan sencillo y tan alto, tan duro y tan tierno, como es el pan para todos los hombres, como es el que nadie se muera ni de hambre, ni de frío, ni de rabia... Que el hombre no es una bestia, ni un extraño, sino un semejante. Que ante Dios todos somos esencialmente iguales.

Por eso hemos fundado el Auxilio de Invierno y así alimentamos a esa tierna carne de España, que son los niños, guardando nuestro más fiel cariño para los que son hijos de nuestros enemigos.

¡Camaradas: A por el Pan!

3

¡Por la Justicia! Es decir por lo más puramente humano, por lo más alto y más difícil, por lo más divinamente glorioso.

La Justicia, como algo grandioso y felizmente elemental, elementalmente se tiene que definir. Sencillamente: Es tratar a los demás como se

(Pasa a la página sexta)

Hacia el nuevo Estado

desgraciada administración a un nuevo sistema de ingreso en la misma, que con frase feliz e irónica se denominó: enchufismo.

Era escandaloso y deprimente el espectáculo que ofrecía la provisión de personal para los nuevos servicios creados o ampliación de los existentes. Como oprobio de nuestra pretérita vida administrativa, queda ese Instituto de Reforma Agraria, ese Ministerio del Trabajo, aquellas oposiciones famosas a Administrativos del Catastro y otras tantas...

Cuando se creó el Ministerio de Trabajo, en la época de la Dictadura, se inició el asalto a la Administración pública. La creación de este Departamento ministerial, y sobre todo la dotación del mismo, fué el error profundo del dictador y sus colaboradores. Ha sido la covachuela desde donde se inició la ofensiva a fondo contra lo único elevado y decente que tuvimos en la Administración del Estado y digo en la Administración del Estado, porque fué la única época en nuestra Historia contemporánea que se ha administrado la cosa pública.

Allí empezó el Socialismo a cercar España. Allí se resucitó el compadrazgo y se encaramaron los ambiciosos, audaces e intrigantes; se empezó a dar libre paso a la mujer en la vida administrativa, error profundo que ahora es preciso empezar a corregir. La República centuplicó todos estos errores y llevó estas nuevas normas y modos a todos los Departamentos ministeriales.

En nuestra Administración se ha dado durante la República el caso inverosímil y absurdo de proveer con personal interino, patrocinado por partidos políticos, vacantes de Servicios Públicos sacadas a oposición, concurso o ambas cosas a la vez y cubiertas totalmente, con perjuicio injusto de sus titulares legítimos, que aún continúan en expectación de destino.

La guerra y sus consecuencias nos deja en cuadro todos los escalafones del Estado, habiendo desaparecido el elemento más joven y quizá más competente de los mismos. Esta es la ocasión única para afrontar a fondo y resolver de una vez para siempre el problema de la burocracia en la Administración española.

Dejaremos para su desarrollo en sucesivos artículos los principios básicos e inspiradores de una nueva organización de la Administración y sus Organos.

Arriba España.

POR LA PATRIA, EL PAN Y LA JUSTICIA SINDICALISMO

Camaradas

CAMARADAS: Libres ya todos los trabajadores del yugo marxista que hasta ahora nos había impedido lanzar nuestros esfuerzos revolucionarios al gran fin de la reconstrucción de España: limpio ya el suelo patrio de todos los obstáculos que se oponían al desarrollo de la riqueza nacional; victoriosa y en lo alto la bendita Bandera de nuestras grandezas y de nuestras gloriosas tradiciones, los auténticos trabajadores, llenos de optimismo y de fe en el porvenir de la nueva España, lanzamos a los cuatro vientos la nueva de nuestros nacionales, en los que esperamos ver muy pronto a la clase trabajadora unida en un solo haz, para conquistar con nuestro esfuerzo el sagrado derecho a la existencia libre y digna de todos los españoles y levantar los potentes cimientos de la nueva era imperial de España.

Obreros, camaradas todos: No venimos a quitar justas conquistas y sanas reivindicaciones sociales; no venimos a proteger ruines explotadores, que al matar de hambre al pueblo, matan a la Patria, porque la Patria es grande cuando lo son sus súbditos y en un pueblo de famélicos no puede haber un Estado fuerte que se haga respetar en el interior y ocupe en el extranjero el lugar indiscutible que por su gran Historia le pertenece y que por la vitalidad y potencia de su espléndido presente y porvenir está dispuesto a ocupar.

Venimos a laborar por el engrandecimiento de España, a la que pretendemos hacer grande y fuerte con el fruto de nuestro trabajo y con el calor de nuestro entusiasmo. Somos revolucionarios de la España grande; queremos un tipo de obrero español, alegre, fuerte y sano, que, compenetrado con su trabajo, encuentre en su labor diaria un medio de servir a su connacionales y vea en su fábrica y taller un santuario de la Patria que, lleno de belleza, limpieza y actividad productora, asegure el bienestar al trabajador y a su honrada familia.

Camaradas y obreros segovianos: a todos os llama la nueva organización nacional-sindicalista de España.

Por la Patria el Pan y la Justicia.
Arriba España.

El sentido revolucionario del Nacional-Sindicalismo, está inspirado en un principio cristiano, que es el de que no es justo que los poderosos y holgazanes no carecen de nada, mientras que el Obrero no tiene el pan necesario para el sustento de los suyos

Organización Nacional-sindicalista

1.º El Nacional-Sindicalismo exaltó el Trabajo como expresión de toda actividad de la vida humana y lo orienta armónicamente hacia el ESTADO TOTALITARIO para la grandeza de España.

2.º ENCUADRA las clases productoras en un sistema puramente profesional y gremial para que adquieran el máximo desarrollo en la coordinación de todos sus elementos movilizados al servicio de la Patria, a las órdenes del JEFE.

3.º PROPUGNA Y QUIERE la implantación en la Patria libre del Estado Totalitario, siendo la Nación Española un organismo que tiene vida, fines y medios de acción superiores, en potencia y duración a los individuos—divididos o agrupados—que la componen y cuya unidad moral, política, económica, sólo se realiza integralmente dentro de ese Todo.

4.º VIGILA el supremo interés de la Patria dentro de una armonía de todos los factores que actúan en ella y quiere que la retribución de la mano de obra sea asignada en la forma más conveniente con las exigencias del Trabajador y de la Empresa.

5.º SOLUCIONA los problemas salariales del trabajador por medio de contratos colectivos, y al fijar las normas totalitarias para la producción, tiene en cuenta las necesidades del consumo.

6.º REGLAMENTA el trabajo a domicilio, que beneficiará de las normas de los contratos colectivos; y para la fortaleza de la Raza, Fiscaliza las condiciones sanitarias en que se efectúa.

7.º CONTROLA el fenómeno de la ocupación y desocupación de los Trabajadores—base general de la situación económica de la Nación— y toma a su cargo la obra de resolución del paro obrero, favoreciendo también para el descongestionamiento obrero de los grandes centros urbanos, la «vuelta al campo» de los trabajadores originarios de la Agricultura.

8.º RESPETA la iniciativa privada, que en el campo de la producción es el medio más eficaz y más útil para el interés de la Nación.

9.º REQUIERE la intervención del Estado en la dirección y administración de la iniciativa privada cuando ésta sea insuficiente o lo exijan los altos intereses nacionales y va decididamente a la liberación del pequeño propietario de la dependencia del prestamista.

10. CUIDA DE LOS intereses morales, económicos, sociales, de los trabajadores, técnicos, empresarios, profesionales, artístico-liberales—todos ellos factores de la producción—y persigue de hecho según la ética Nacional-Sindicalista, objetivos de asistencia, instrucción, educación moral y física de los mismos.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.
Arriba España.

Lo que queremos

QUEREMOS un Estado Sindicalista que garantice la producción nacional en todas sus industrias y actividades.

QUEREMOS un régimen de distribución que garantice el sustento a todos los españoles, mediante la puesta en práctica del, para nosotros, indiscutible derecho a un puesto de trabajo para cada uno.

QUEREMOS la desaparición de las luchas partidistas, para que se implanten normas de fraternal solidaridad nacional entre todos los españoles.

QUEREMOS que la existencia del obrero no esté a merced de los codiciosos, ni de maniobras políticas desaprensivas.

QUEREMOS que la riqueza nacional gire, en su totalidad, los intereses nacionales, sometida a la disciplina del Estado Sindicalista.

QUEREMOS la inmediata elevación de las condiciones de vida, tanto económicas como morales, de las masas españolas desposeídas.

QUEREMOS la inmediata desaparición del hambre en nuestro país, a costa de todo lo que representa dilapidación y escarnio a la miseria de los trabajadores.

QUEREMOS que toda España reconozca la razón que asiste a las masas obreras en sus ansias revolucionarias, si se quiere evitar que imponamos enérgicamente la razón.
Arriba España.

El Nacional-sindicalismo es constructivo

Somos revolucionarios y como tales queremos que sólo subsistan en España quienes estén dispuestos a trabajar.

A quien no esté dispuesto a ello le anularemos con nuestro trabajo arrollador.

Todavía está cayendo a pedazos la España de nuestros amores: Vida de carne y de piedra, realidad palpitante y ensoñación de Historia, de esta Historia nuestra en que tantas páginas parecen leyendas... Todavía se está cayendo España, y ya no son miles sino cientos de miles, hermanos nuestros de España, que con el brazo de Titán y aliento de Tornado en un inmenso esfuerzo de solidaridad simpatiquísima y emocionada lanzamos a los vientos el grito afirmativo de «ARRIBA ESPAÑA».

EL NACIONAL-SINDICALISMO es en todo esencialmente constructivo:

No es individualista, pero no anula al individuo sino que al encuadrarlo en el grupo lo multiplica y le da la fuerza del grupo.

No es capitalista, pero no destruye al capital sino que lo controla e interviene señalándole una meta social.

No es liberal, pero no destruye la libertad

sino que le da forma y sentido al resumirla en el lema clásico «SEAMOS ESCLAVOS DE LAS LEYES PARA PODER SER LIBRES».

No es confesional, pero al fundar toda su organización económica-política-social sobre la fe y el apostolado, la honradez y abnegación, la virtud y el desinterés encuentra en el seno de nuestra Religión Católica todo un vivero de estas nobles virtudes que son las que han alentado a nuestros compañeros que forman la Legión numerosa que «HACE GUARDIA SOBRE LOS LUCEROS».

No entiende de clases ni distingue de sangres, que en el río que fecunda el territorio

de la Patria y forma la Nueva España van mezclados los glóbulos rojos de todos los buenos españoles; no diferencia a los hombres con un criterio de sueldo ya que un obrero tornero, por ejemplo, alcanza el sueldo de un funcionario público, ni tampoco separa a los hombres por la cultura que bien nos demuestra la realidad de hoy ser en muchos casos más culto el hijo de la «clase media» que el primogénito de una familia linajuda o de un gran capitalista.

EL NACIONAL-SINDICALISMO no reconoce ni distingue más «clases» que la «clase que trabaja», que a partir del momento que hagan silencio los cañones va a ser Toda España. En su consecuencia y en sentido

afirmativo admite como elemento de la nación:

PRODUCCION.

TRABAJO.

CAPITAL.

PRODUCCION, que es grandeza de la Patria.

TRABAJO, que es el medio de conseguirla.

CAPITAL, que es la savia que aviva las actividades económicas.

EL NACIONAL-SINDICALISMO, persigue la sindicación pura; por profesiones y oficios consiguiendo de esta manera que todas las clases colaboren para el engrandecimiento de España. Por esto somos nacional-sindicalistas.

Ningún interés particular sobre el interés supremo de la Patria.

El Estado, máxima autoridad y único Juez, salvaguarda los derechos, deberes e intereses de todos los españoles.

CAMARADA... Los son surcos de trabajo en los que has de sembrar simiente de patriotismo para que el día de mañana te den una espléndida cosecha que haga rica y grande a la Patria.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

Arriba España.

Ni trabajadores parados. Ni capital inactivo.
A cada obrero, su jornal; a cada jornal, su obrero.

Trabajadores: Afiliaos en nuestra Central Obrera Nacional-Sindicalista

¡ A R R I B A E S P A Ñ A !

La Falange en el campo

Agricultores

Por su clima, situación geográfica y riquezas naturales, es España uno de los países privilegiados, y a pesar de ello, había caído en el abismo. Esta situación, por lo tanto, no es achacable más que a la desacertada labor de los gobernantes con la cooperación consciente o inconsciente de los gobernados, contaminados de la inmoralidad del ambiente que se había creado; con este estado de cosas y con esta inmoralidad es con lo que Falange ha de terminar de una manera rotunda y definitiva; en la nueva España que estamos empezando a crear también tenemos que ser nuevos los hombres, por convencimiento o por imposición de la ley. Una de las mayores fuentes de riqueza de nuestra nación es la agricultura y sus derivados y por lo mismo tiene que ser desde el primer momento objeto de la más predilecta atención para su próspero desarrollo; de esta prosperidad como lógica consecuencia el agricultor tiene que ser automáticamente el primer beneficiado teniendo Trabajo, Pan y Justicia, que es el verdadero paraíso a que en la tierra podemos aspirar.

Falange se ha comprometido a realizar la magna obra de hacer a España Una, Grande y Libre y os llama a vosotros porque sois necesarios e imprescindibles; pero fijaros bien en que este llamamiento no se os hace de superior a inferior, y que tampoco en él se os hace ofrecimientos irrealizables, es un llamamiento de igual a igual y para que constituyáis un eslabón, quizás el más fuerte de la cadena que nos tiene que unir a todos los españoles.

A los que convivimos con vosotros y sabemos de vuestras vicisitudes no nos causa extrañeza vuestros recelos, porque tienen una justificación en los muchísimos llamamientos y ofrecimientos que se os han hecho, sin que jamás éstos hayan cristalizado en realidades; el llamamiento que ahora se os hace es de otro estilo del que estáis acostumbrados; empieza por deciros que os necesita y no os ofrece las utopías que los candidatos, cuando os visitaban en vísperas de elecciones y tampoco os llama como el señor a sus vasallos, sino como a hermanos.

Hasta hoy los políticos sólo se han ocupado de vosotros y esto lo sabéis perfectamente, con vistas electorales; os hacían las

Hemos fundado «Auxilio de Invierno» porque aspiramos al Imperio, que es llevar orden a otras tierras, y para ello tenemos que ser nosotros mismos ordenados. Y el Imperio sólo será justo cuando no guarde en sí miserias ni se levante sobre el llanto y la necesidad de muchos; ni se sirva, ni oculte, para trepar, dolores que no sean unánimemente compartidos

Nuestra doctrina

Enriqueceremos la producción agrícola orientando la política arancelaria en sentido protector de la agricultura y de la ganadería.

Da angustia pensar lo que hasta el presente ha venido sucediendo con esta poderosa palanca de los aranceles.

En un país como el nuestro, donde no es posible la competencia con otros mejor dotados, es necesario proteger la producción con barreras aduaneras.

Ahora bien, esta protección se ha hecho siempre con ventajas marcadas para la industria, que era la que en manos de los magnates capitalistas, a través de los Consejos de Administración, influía de una manera decisiva en la política arancelaria.

Tan es así que todos sabemos que los mismos políticos que regentaban Ministerios y Direcciones generales eran los mismos que regían las grandes Empresas, si no directamente, si por medio de parientes y allegados que no eran en realidad más que verdaderos testaferros.

Con tal estado de cosas, la agricultura siempre estuvo desamparada y sin valedores. Y así lenta, pero progresivamente, fué apretándosele el dogal de la penuria y de las dificultades.

Y ocurría que, a pretexto de una escasez de cereal, cacareada de antemano por la Prensa mercenaria de determinada región, apoyándose en unas estadísticas falsas y amañadas, se ordenaban aquellas tristes importaciones de trigo que ocasionaron la crisis más angustiosa que ha padecido el campo de Castilla.

Por otra parte, la política socializante solamente se dedicó a favorecer al obrero industrial, que era el que estaba organizado y hacia presión en las calles.

Los industriales, al reaccionar ante estas dificultades que encarecían la producción, pedían más y más protección a sus negocios, que se traducían en un mayor precio de los elementos que consumía el campo.

La Falange, enemiga de todo privilegio y guiada de un recto espíritu de justicia y de patriotismo, estudiará la cuestión con detenimiento, sin dejarse influir por nada ni por nadie, para dar a cada uno lo que le corresponda.

Porque si es evidente que la industria necesita protección, ha de hacerse ésta en límites tales que no perjudique a nadie, tendiendo además a que esta protección vaya haciéndose cada vez menor, porque el industrial la empleará en perfeccionar su técnica, sus elementos de producción, colocándolos al mismo o a mayor nivel que los de los más adelantados.

Lo que no puede tolerarse es que la industria permanezca estancada y a la zaga de la de otros países, que no tienen ni mejores condiciones naturales ni mejor situación que el nuestro, mientras la protección se emplea en disfrutar de las comodidades de una vida fácil y fastuosa.

Lo menos que puede exigirse es que no se malgaste el sacrificio del campo.

Estas enormidades que comentamos eran posibles en el pasado régimen político.

En la estructura de la nueva España, descartada para siempre la política de partido, los órganos de la administración del Estado serán dirigidos por elementos técnicos y profesionales que conozcan a la perfección su especialidad.

Nuestro Nacional-Sindicalismo a esto tiende: a buscar la armonía entre las clases productoras, ordenando equitativamente la distribución de la riqueza, sin perjuicio para nadie y con beneficio para todos, logrando al mismo tiempo el engrandecimiento de la Patria.

Arriba España.

El problema del abono

Conocido es, por la mayoría de los agricultores de la provincia, que hay en la zona liberada una cantidad considerable de nitrato (abono de cobertera), en la cual están fijadas las miradas de los agricultores, pensando de qué medios se valdrá el Gobierno para su aplicación.

El asunto es, ciertamente, muy delicado, pues resulta que si dan libre autorización a los negociantes para expendirlo, pondrán unos precios que no estarán al alcance de todos los labradores, y resultará que no abonarán nada más que los «ricos» (como se llama en los pueblos a los mejor acomodados), recayendo siempre los perjuicios sobre los mediantines o la parte más débil.

Solución

Si no es posible la importación de todo el

abono necesario para el abonado de toda la superficie sembrada, incautación, por parte del Gobierno, de todas las existencias que haya en nuestra zona y distribuirlo entre todas las provincias agrícolas, dando a cada una con arreglo a la cantidad de hectáreas sembradas.

Después, una Junta provincial se encargaría de hacer el reparto para los pueblos en las mismas condiciones; y, finalmente, las Alcaldías de los pueblos se encargarían de hacer el reparto entre los agricultores. Sería la única forma de que todos los labradores tuviéramos las ventajas (grandes o pequeñas) del abonado; de lo contrario, las ventajas serán para unos pocos, y precisamente los menos necesitados. Y así se evitarán muchas discordias entre nosotros.

Arriba España.

Armuña, Marzo de 1937.

Agricultores

más halagüeñas promesas, sembraban entre vosotros toda clase de discordias y con estas últimas y sus fatales consecuencias, es con lo único que os quedabais hasta que llegaban las nuevas elecciones, en las que el programa se repetía; a ellos esto les tenía sin cuidado, su aspiración era el acta; en Falange no hay actas, en Falange, como ha dicho nuestro jefe, manda el mejor y el que más manda más trabaja.

Hoy no es la política la que os llama, es la juventud sana de la nación, llena de ímpetu e intransigente con todo lo que ha sido causa de nuestro derrumbamiento, que con los ojos y el corazón puestos en el Imperio de España, ha de estar firme en su puesto sin una sola deserción, hasta conseguirlo en todo su esplendor y para ello cuenta con su valor y su fe inquebrantable.

Esto es Falange, a esto es a lo que aspira Falange y esto es lo que ha de conseguir Falange pasando por encima de todos los obstáculos que se le pongan hasta cumplir su total destino, y como es un axioma que nación próspera equivale a la prosperidad de sus súbditos, vosotros, como tales, disfrutaréis de esta prosperidad, recogiendo el fruto de vuestro patriotismo al convertirlos en los nuevos hombres apartados de toda política que España necesita.

Ya sabéis por qué y para qué os necesita Falange y por qué en esta era azul sois de los que más derecho tenéis a nuestra camisa y de los que con más orgullo podéis ostentar sobre vuestro corazón el yugo y las flechas que han de hacer grande a España.

Como véis, todo lo que se os pide es vuestra propia unión, por la que tanto habéis siempre suspirado, para que con el espíritu de Falange constituyáis

y único y ser de este modo una potencia, a la vez que arrolladora, creadora de la España Una, Grande y Libre que, además de proporcionaros vuestro bienestar, ha de merecer el agradecimiento y la admiración de vuestros sucesores por haberla sabido reedificar sobre las cenizas a que la habían reducido los hombres que nos habían desgobernado.

Arriba España.

J. Arranz

Maderuelo, 18-2-937.

Hemos fundado «Auxilio de Invierno» porque la rigurosa justicia que nosotros sabemos y entendemos exige que entre los hombres no haya más diferencia que la que nace de su diversa capacidad y situación en jerarquía. Y no puede haber humillados, ni desatendidos, ni aplastados

VIDA DE LA FALANGE

PALABRAS POR EL AIRE

La gimnasia y el deporte en la Falange

De la actividad constante de Falange Española de Segovia, destaca la labor precisa y fecunda de propaganda emprendida a través del micrófono de Radio Segovia.

Insertamos hoy, a continuación, uno de los trabajos dado a conocer en estos últimos días, interesante a todas luces por ir encaminado directamente a la educación física de los «Flechas»:

Esta segunda conferencia que con el mismo título pronuncia por este micrófono la Delegación provincial de Sanidad de Segovia, dirigida a los entusiastas del deporte que militan en la Falange, va muy especialmente dedicada a los padres de aquellos niños aún alejados de nuestro Movimiento, pues de la atención que a estas palabras presen es muy posible que obtengan deducciones muy provechosas.

En nuestra primera conferencia hacíamos una semblanza de aquello que creíamos debía ser la orientación que en cuanto a educación física tenía que darse a nuestros «Flechas». Y también en ellas advertimos que algunos de estos proyectos muy pronto se verían convertidos en realidad.

Efectivamente, se está llevando ya a cabo la primera parte. Y se trata nada menos que de la más importante y previa labor de la selección y clasificación de nuestros pequeños camaradas los «Flechas», en cuanto su aptitud física, necesaria para apreciar sus disposiciones y poder encauzar sus facultades y energías en el sentido más conveniente.

A este fin hemos elaborado unas fichas médico-deportivas en las que anotaremos, compendiados, los más importantes datos de exploración física, desde el punto de vista médico, y agregando además útiles índices de valoración individual y posible aptitud.

Prendemos que todo «Flecha» tenga su ficha médica con toda escrupulosidad apreciada, para que se disponga a practicar la cultura física más en consonancia con sus posibilidades corporales. De esta manera no efectuaría ejercicios que pudieran llevarle a su ruina física o a desánimo al verse dominado o relegado por quien corporalmente se encontrase con mayores facultades. Con ello tendría su campo de acción donde puede distinguirse y alcanzar su personalidad.

Podemos, por eso, decir a los padres, na-

teralmente temerosos por la salud de sus hijos, que deben tener confianza plena en nosotros, ya que todos nuestros esfuerzos irán encaminados a que estos camaradas se hagan dentro de la Falange hombres bien constituidos físicamente y moralmente perfectos.

Si las circunstancias físicas del momento hacen que la ficha médica obligue al pequeño «Flecha» a desviar sus actividades de los ejercicios físicos corrientes, hemos de hacer que lleve a cabo los menos violentos que le

dispongan al fortalecimiento progresivo y hemos de encauzar su atención hacia otros puntos de los muchos que en los distintos aspectos abarca la Falange. Es decir, que en aquellos excepcionales casos que por debilidad y aun por enfermedades, no pueden temporal o definitivamente dedicarse a las actividades corporales, se les preparará para que presten su apoyo intelectual a esta obra de educación física que vamos a realizar, desempeñando su papel de colaborador más o menos activo, pero miembro al fin; que no

queda abandonado, sino encauzado y dirigido.

Seleccionados los grupos según sus características físicas en relación con la edad y naturaleza serán sometidos al plan de educación física adecuado, que no será ni más ni menos por el pronto que una preparación gimnástica para que se encuentre en condiciones de hacer deportes, si éste es su natural impulso.

Nuestros métodos para la práctica de esta gimnasia no obedecen a un sistema fijo y determinado, ya que todos ellos en absoluto adoptados, adolencen de alguna falta que nosotros hemos de suplir implantando un sistema, compendio de los distintos métodos cinésicos mundialmente estudiados. De ellos haremos una selección tomando de cada uno lo que más se adapte a nuestro temperamento y condiciones físicas medias, introduciendo también las modificaciones más convenientes a las condiciones psíquicas de nuestros pequeños camaradas.

El grupo selecto de aquellos que, por su edad y características corporales, ocupen el primer puesto de nuestra clasificación médico-deportiva, será adiestrado en la práctica de los deportes. Y de éstos hemos de tener preferencia por aquellos menos violentos, pero a nuestro entender más sanos; los típicamente españoles. Haciéndoles ver que cualquiera de ellos les reportarán más beneficios a su naturaleza; pues es mil veces más útil al organismo el aéreo deporte de la pelota a pala que el exótico juego de tenis o el agotador y desigual ejercicio del foot-ball, con el que han llegado a soñar nuestros jóvenes.

El dicho juego de pelota en frontón, y a pala mejor; el esbelto tiro de barra; el juego de bolos; la tracción de la cuerda, y, en una palabra, los muchos abandonados por la ilusión de un profesionalismo remunerado exageradamente, han de ser los que en el futuro creen los hombres sanos de la Falange para bien de la Patria y provecho propio. De estos ejercicios, en cuanto a su aplicación y características, hemos de hablar detenidamente en una tercera conferencia.

Arriba España.

Por la Patria, el Pan y la Justicia

(Viene de la página primera)

«debe». O sea, como nosotros creemos y sentimos que se nos debía tratar si estuviésemos en su lugar.

Y, ¡ay del que se olvide de la Justicia! Porque sin ella no se puede vivir y su falta es el más tremendo e inexorable disolvente de un Estado, de una Sociedad, de todo lo establecido. Y más en nosotros, los españoles, en afán y razón perpetua de Justicia.

Cuando fuimos la Grande y Humana Nación, éramos un pueblo de Juristas, Soldados y Religiosos. Que quizá esas tres cosas no son más que una y la misma.

Y la Justicia lleva al Amor y el Amor a la Hermandad, es decir, a la Unidad, que es la Gloria.

Vamos, pues, por el reino y triunfo en todo tiempo y ocasión de la Justicia. Porque haya Justicia entre las Naciones, por la Justicia social, por la Justicia del Estado en toda su función, sobre todo en la de los Tribunales. Que el hombre que juzga a un semejante, que decide a veces de su vida, es como Dios, y puesto que de El recibe, a través del Estado a quien representa, su poder, si obra bien, Dios se lo premiará y si no se lo demandará en su día, allí donde la Justicia es pura esencia.

Y no olvidemos tampoco ser justos en lo más difícil: en los actos y ocasiones de la vida cotidiana. Porque serlo una vez no es difícil. Lo difícil es serlo hoy y mañana y siempre, y en lo grande y en lo pequeño. Seamos, pues, siempre justos, a lo largo y a lo ancho de toda la vida nacional.

Vamos, camaradas, a por la Patria, el Pan y la Justicia. Es decir, vamos a por Dios por el camino mejor, que es el de la Grandeza. Que nadie se desanime. La labor es larga y penosa, llena de quiebras. Nada importa. Ninguno de nosotros es hombre de poca fe, y sabemos que lo que vale no es alcanzar, sino desear y desear bien. Porque en cuanto llevemos en el alma lo que queremos, estad seguros camaradas de que hemos vencido ya.

A L T A V O Z

1

Aunque parezca mentira, conviene recordar públicamente a la retaguardia que estamos en guerra. Esto es: que diariamente mueren alejados de la inquietud ciudadana, con ansias heroicas de una España mejor, docenas de óptimos españoles; y que más allá del frente, entre la angustia infinita del mañana inseguro, viven pensando en la futura España triunfante centenares de miles de españoles, tal vez millones, muchos de ellos mejores que nosotros mismos a fuerza de pasar por el troquel del dolor. Esas gentes que en la cómoda ociosidad de la retaguardia, sobre la blandura amable de un buen diván, quisieran trazar desde ahora la política futura de España, parecen olvidar esa realidad dolorosa y sangrienta. Nosotros, que tenemos de la Patria un concepto total e indivisible, hemos de levantar nuestra voz en nombre de la Falange y en nombre también de nuestros hermanos del frente y de la zona roja, contra todas esas charlas de café y de sobremesa en las que se apuntan—con intenciones tal vez más largas que claras—tales o cuales «soluciones concretas». Recordemos que estamos en guerra. Recordemos el dolor de esos hermanos nuestros excluidos por fuerza de esta tarea constructiva. Recordemos que Cataluña, Va-

lencia y Murcia son también Patria. Ahora que los tiempos de Cuaresma nos hablan de abstinencias, abstengámonos de todos estos festines fuera de tiempo y lugar.

2

Los designios de las potencias masónicas para el fin de la guerra traslucen a través de sus notas, sus actividades y sus maniobras. Quieren un armisticio, una paz democrática y luego la continuación aquellos regímenes que sostenían a sabiendas un estado de debilidad permanente y una traición a los destinos de España. Quieren que después de la guerra olvide España la pasión encendida, la vocación militar, el camino que le señala la ambición de sus Césares, para meterla en las menudas incidencias de una política «eficaz» y en el brillo palaciego y cortesano en que todo era tradicional menos el espíritu. No olvidemos el caso de Grecia, donde intrusiones extranjeras en la política han puesto nuevas cadenas de esclavitud en aquella tierra que olvidó sus destinos. La juventud que combate en las trincheras, en los talleres, en los estudios, no combate y trabaja porque vuelva de su tumba lo que cayó envuelto en su misma inutilidad y vergüenza. La juventud de la guerra y del tra-

bajo está atenta a esa manera sutil e ingenua de ir preparando pedestales, estrados y protocolos. Y espera que su sangre y su misión implacable no serán burladas para el servicio de Francia y de Inglaterra y de los judos. Queremos la política de Dios. Queremos la política de la que impondremos con nuestras escuadras indomables.

3

Otra distinción más ha recibido la Falange. Otro motivo de orgullo más. Desde las tierras asturianas empapadas de Sangre y de Heroísmo, ha llegado con clamores de victoria el homenaje, el agradecimiento fervoroso del general Aranda a Galicia. Esta provincia salvadora recibe hoy la sin igual expresión de gratitud de toda la Asturias liberada. En el telegrama que el general Aranda envía al presidente de la Diputación de La Coruña, señala con bronco y por eso mismo eterno lenguaje, el orgullo y la admiración con que contempla la bravura de los soldados y falangistas gallegos, que unidos a los marroquíes y legionarios han rechazado y castigado durísimamente, como corresponde a su acerado temple de forjadores de Imperio, los asaltos de 60.000 enemigos provistos de abundantísimo material,

a los que han causado más de 14.000 bajas. Nuestra satisfacción como españoles, y nuestro orgullo como falangistas, nos hacen hoy unirnos virilmente a la felicitación que recibe Galicia entera. Y enviamos nuestro saludo de brazos en alto—nuncio de nuevas victorias—al estilo de camaradas de la revolución, a toda la Falange gallega que en cien combates ha sabido llenar dramáticamente nuestra rojinegra bandera, de Gloria conseguida a fuer de derroche, de Sacrificios y de Heroísmo. Sepan, pues, aquellos que fingen ignorar que haya camaradas nuestros en el frente. La Falange de Orense tiene 8.000 hombres en las líneas de fuego y 15.000 en la Primera Línea. Y esto ocurre en la provincia menos poblada de ese inacabable vivero de España y de la Falange que se llama Galicia. Sirva este aldabonazo de escarmiento de hipócritas y de aviso de ingenuos. Así es la Falange, así ha sido, así seguirá siendo, a pesar de todas las adversidades.

(De «Arriba España».)



POR LA UNIDAD, LA GRANDEZA Y LA LIBERTAD

IMPERIO

Non es de sesudos homes

Non es de sesudos homes,
ni de infanzones de pro,
facer denuesto a un fidalgo
que es tenuto más que vos.
Non los fuertes barraganes
del vuestro ardid tan feroz
prueban en homes ancianos
el su juvenil furor.
No son buenas fechorias
que los homes de León
fieran en el rostro a un viejo,
y no el pecho a un infanzón.
Cuidárais que era mi padre
de Lain Calvo sucesor;
y que no sufren los tuertos
los que han de buenos blason.
Mas ¿cómo vos atrevisteis
a un home, que sólo Dios,
siendo yo su fijo, puede
facer aquesto, otro non?
La su noble faz nublásteis
con nube de deshonor,
mas yo desfaré la niebla,
que es mi fuerza la del sol;
que la sangre dispercude
mancha que finca en la honor,
y ha de ser, si bien me lembro,
con sangre de malhechor.

La vuesa, Conde tirano,
lo será, pues su fervor
os movió a desaguisado
privándoos de razón.
Mano en mi padre pusisteis
delante el rey con furor,
cuidá que lo denostásteis,
y que soy su fijo yo.
Mal fecho fecisteis, Conde,
yo vos reto de traidor.
y catad si vos atiengo
si me causaréis pavor.
Diego Lainez me fizo
bien cendrado en su crisol;
probaré en vos mi fiereza
y en vuesa falsa intención.
Non nos valdrá el ardimiento
de mañero lidiador,
pues para vos combatir
traigo mi espada y trotón.
Aquesto al conde Lozano
dijo el buen Cid Campeador,
que después por sus fazañas
este nombre mereció.
Dióle la muerte y vengóse,
la cabeza le cortó,
y con ella ante su padre
contento se afinójo.

(Del Romancero del Cid)

Los tres Imperios

ROMA

«Tu regere Imperio populos, romane, memento.»

I

ENEIDA

El gran imperio de la Edad Antigua, el Imperio a secas de aquellos remotos tiempos, es el Romano. Las águilas de plata recorren, triunfales, el Samnio, la Campania, Etruria y la Cisalpina: dominan a Italia. Destruyen Cartago, se expanden en la Celtiberia, señorean Grecia, llegan a Jerusalén, se adueñan del Egipto, someten la Numidia, conquistan las Galias, marchan, en raudo vuelo, a las regiones del Danubio, subyugan los Balkanes... Las quillas de sus naves surcan tranquila, majestuosa, imperialmente el «mare nostrum» sin más oposición que la de algún trirreme pirata cretense o cilicio. Pompeyo se encarga de aniquilarlos.

César redondea los dominios y en medio de la subsiguiente paz octaviana, es decir, en la plenitud imperial, Virgilio, el inspirado vate, cartor de la brillante expansión de Roma, puede lanzar su exámetro de hierro.

«Tu regere imperio populos, romane, memento.»

Acuérdate, oh romano, que has nacido para gobernar al Mundo. El Imperio no destruye. Recoge y aumenta. Se anticipa a la frase feliz del inmortal León XIII sobre la restauración de la Filosofía: «Vetere novis augere et perficere». Aumentar y perfeccionar con nuevos progresos la enseñanza de los antiguos. Es tradicionalista en el recto significado de la palabra.

Roma recoge la cultura griega y de todos los pueblos dominados. Sobre estos elementos sigue edificando. Crea un derecho, el Derecho romano, la razón escrita, como se le ha llamado. La civilización se salva y prosigue su curso en alas del Imperio.

Roma no subyuga sólo. Asimila a los pueblos sometidos y los funde en una unidad imperial, después de borrar las diferencias entre las naciones conquistadas. No hay españoles e italianos, ilirios y mauritanos. No hay sino romanos y bárbaros, civilizados y no civilizados. El Emperador podrá ser español o galo, dálmata o macedonio, nómida o asiático.

II

Pero aquel Imperio había nacido pagano. Sólo recibe alientos de la razón natural, de la fuerza física. Su fundamento filosófico es la doctrina estoica, las enseñanzas menos erróneas antes del Cristianismo. Los más íntegros patriotas de Roma fueron, al menos prácticamente, estoicos. Régulo, Catón de Utica, Cicerón (a pesar de su tinte académico teórico), Séneca, Plautio Laterano...

Antes de la aparición de N. S. J. C., el Hombre-Dios, el puro entre los puros, el tumaturo admirable, el restaurador de nuestra salud, «el polo de las naciones» en frase de Richter, «la columna más alta de la Historia», según el impío Renán; antes de la Redención bueno era aquéllo; laudable aquella expansión por naturales motivos. Después de J. C. esto es ya insuficiente. El hombre tiene dos vidas: la vida natural, la vida física, y la vida sobrenatural, la de la gracia. No es que antes no tuviera esas dos vidas, no es que antes no hubiera sido ya elevado al orden sobrenatural. Pero hasta la Redención, si posible no era fácil a las gentes acomodar su vida a las verdades reve-

ladas. La primitiva revelación se hallaba oscurecida y deformada en innumerables supersticiones y ridículas reminiscencias gentílicas.

Había en adelante—ya lo declaró J. C. a Nicodemo—que renacer por el bautismo a la vida sobrenatural. Había que derramar el agua regeneradora sobre el individuo.

Y como el hombre individual había también que regenerarse la sociedad. Había que bautizar el Imperio.

Roma no lo hizo a tiempo. La conversión de Constantino, como entre nosotros la de Recaredo, llegó demasiado tarde; detienen algo la caída pero no logran evitar el derumbamiento definitivo.

El Imperio tenía que haber cambiado de ruta ante el trascendental hecho religioso. En casos semejantes no queda otra salida que la del dilema: O transformarse o morir. O recibir con humildad la verdad cristiana, defenderla y propagarla por los confines del orbe o someterse a la inexorable ley histórica: morir, puesto que ya ha cumplido su misión. Esto último acaeció por no rectificar a tiempo.

Roma se hunde y, con ella, el Imperio.

ALEMANIA

I

«Magno et pacifico Imperatori... vita et victoria.»

(Del ceremonial de consagración Imperial en la Edad Media.)

El gran pontífice León III acude a Paderborn, solicitando auxilio del rey de los francos contra sus sacrílegos enemigos. Cíene la corona imperial en una gloriosa noche de Navidad a Carlo Magno. Alemán, muy alemán, por más que Víctor Hugó pretenda hacerle francés (en esto de apropiarse y agigantar glorias internacionales los franceses vienen a ser algo así como los griegos modernos. Historiador francés he leído dedicar dos renglones a la acción de las Navas de Tolosa y párrafos enteros a vulgar escaramuza habida en Nancy).

Alemán porque la Austria germánica prepondera en el reino merovingio sobre la Neustria gálica. Las luchas entre Brunequilda y Galsuinda, narradas en «Los Nibelungos», no son más que eso: contiendas por el predominio del elemento germánico sobre el latino en los dominios de los sucesores de Clovis.

Alemán porque, bien examinados los territorios carolingios, hallamos mayor proporcionalidad de tierra alemana: Baviera, Sajonia, Alsacia, Lorena, Francia... ¡Como que de tres partes instituidas por el sucesor Ludovico Pio, en luctuosa herencia, surgen tres naciones: Alemania, Francia, Italia! Y el mayor, Lotario, hereda los territorios alemanes y, con ellos, el Imperio.

Como alemán vive de ordinario y se hace enterrar en una ciudad netamente alemana: Aquisgran.

El gran Imperio, pues, de la Edad Media, el Imperio a secas de aquel tiempo, es el alemán, el Sacro Imperio Romano Germánico. Y cuando se habla de emperadores medievales son todos alemanes: Oton, Barbarroja, Rodolfo de Habsburg, las tres cabezas de las principales dinastías imperiales.

Germania ha heredado el Imperio de Roma. Este Imperio, ya bautizado, adquiere una nueva modalidad sobre el antiguo del paganismo. Ha de cumplir un fin mucho más alto que el procurar la mera solidaridad humana, la unidad del orbe, a fin de que todos participen de una civilización material.

El nuevo Imperio, además de proseguir siendo el portaestandarte de la civilización sobre la barbarie, ha de ser el brazo derecho de la Cristiandad, el decidido protector de la Iglesia.

«Imperium mundi, advocatia Ecclesiae»: Una especie de preeminencia, bien que no rigurosa soberanía sobre los demás Estados cristianos. Y la defensa de la Iglesia, el baluarte de la Cristiandad.

«Ut coelorum via largius pateat, ut terrestre regnum coelesti regno famuletur», había dicho ya S. Gregorio Magno muchos años antes de la restauración del Imperio. «Para que el camino de la salvación sea más fácil, para que el reino de la tierra ayudara al del cielo». Las mismas ideas se respiran en los escritos de Inocencio III, Inocencio IV, Carnot y otros escritores medievales.

II

Alemania se cansa del Imperio. Ya no puede sostener sobre sus hombros el peso de la gigante mole. Tuvo representantes dignos y días de esplendor: Oton I, San Enrique, Federico I, en los últimos años, Rodolfo de Habsburg, Segismundo. Cuando se hallaron, a la vez, un Pontífice y un Emperador dignos estaba salvaguardada la paz internacional incomparablemente mejor que con ese engendro masónico, al menos en su funcionamiento, llamado la Sociedad de Naciones; quien empezó a excluir de sus reuniones al Papado, la mayor potencia moral de la tierra, la más apta para moderar y dirigir aquellos esfuerzos en pro de la paz, aunque no tenga los acorazados de Inglaterra, ni los cañones de Francia; siguió legitimando las iniquidades de Versalles, fundadas en el absurdo de la culpabilidad de la guerra, en favor de los vencedores; y acabó admitiendo a sus deliberaciones a los asesinos rusos de la III Internacional.

Más firmeza en algunos Pontífices, menos tiranía y pretensión omnipotente en varios Emperadores y la Edad Media hubiera logrado, en gran parte, la grandiosa finalidad del Sacro Imperio.

Por desgracia, no siempre se consiguió la anhelada armonía. Los Enrique IV, los Hohnstauffen, con sus atolondradas pretensiones de una monarquía sícula, desbarataron aquel maravilloso plan de equilibrio.

Llega un día en que Alemania ya no puede sostener aquél peso, que requiere hombres hercúleos. Ya no basta un Imperio cristiano, es necesario un Imperio católico, luchador, que no sólo defienda, sino propague el Catolicismo. Y Alemania no puede ya ni casi contener a los turcos. Una nueva invasión, en el terreno religioso, desgarrará a la noble Germania y viene la disolución imperial.

Alemania se hunde y, con ella, el Imperio.

(Continuará.)

Tarea y Profesión

Falanges Universitarias

Santo Tomás de Aquino

En la casa del Conde de Aquino, era un día de trajín, de sonrisas, de fiesta, y la cosa no era para menos; acababa de nacer el que años más tarde había de ser uno de los más grandes bienhechores de la Humanidad.

Sin rodeo, esto fué Santo Tomás, uno de los más grandes bienhechores de la Humanidad; y si me preguntáis el por qué, os lo explicaré diciendo que a una larga serie de pensadores ha dado con su trabajo la tranquilidad de espíritu, que es la más grande tranquilidad a que se puede aspirar en este mundo.

Desde luego, esta explicación mía causaría sonrisas a Carlos Marx y a sus secuaces; repugnantes materialistas, que no creen en otras Ciencias que en las económicas. Pero no quiero hacer digresiones, volveré con Santo Tomás.

Desde pequeño se distinguió por el estudio, en Monte Casino; más tarde en Nápoles, e ingresó en la Orden de Predicadores.

Desde luego, su astro comenzaba a brillar en sabiduría. Pero si sabio comenzaba a ser, otra cualidad aparecía, y era su santidad.

No hay para qué contaros lo que todos conocéis, lo que luchó por llevar a cabo su vocación. Cosa que logró después de grandes sacrificios; ninguna obra grande se hace sin sacrificio y sin lucha!

Su obra fué majestuosa, asombrosa, solamente hombres como él son capaces de llevar a cabo empresas tan grandes.

Fuó innovador de la Teología de su tiempo, pues si bien es cierto que muchos de sus principios y axiomas están tomados de teólogos anteriores, no es menos cierto que en muchos casos y cuestiones se apartó totalmente, y no sólo se apartó, sino que las atacó y sentó nuevos principios, que chocaron con los ya anteriores, que eran tradicionales.

Por eso lo combatieron duramente y por todos los lados, desde los más genuinos representantes de la Teología tradicional, los Agustinos, hasta los más rabiosos racionalistas. Pero tú, Santo Tomás, seguiste la ruta imperturbable, te sentías portador de una doctrina que tenías que llevar hasta su fin.

También a semejanza tuya, muchos años después, en una nación también latina, había un hombre iluminado, portador de una serie de principios, que los recogió en una doctrina que, como la tuya, fué combatida dura y hasta hipócritamente por todos los lados, por los de arriba y los de abajo. Pero este hombre, iluminado también, siguió imperturbable, como tú, Santo Tomás, y la doctrina está ya ganando la batalla definitiva.

Después de muerto Santo Tomás, aún se combatió sus teorías, pero éstas se extendieron por todas las naciones cultas.

En los comienzos de la España grande, en la España de los Reyes Católicos, en la España de las flechas y el yugo, tu doctrina estaba muy arraigada, como lo prueba el hecho de que el precursor Cisneros le diese el puesto principal en la Facultad de Teología de su Universidad. También en Salamanca se explicaba ya en el siglo XV.

Y ahora nada más que un ruego, sabio y Santo Angel de las Escuelas, y es el que intercedas por nuestra Patria y al Todopoderoso, para que cese pronto esta guerra santa contra la anti-Patria, y así, una vez terminada, y todos los españoles tengamos la Patria, el Pan y la Justicia; podamos los estudiantes, experimentando un regusto de hispanidad, dedicarnos por silenciosos pasillos y aulas para hablar de Imperio y Espiritualidad.

Arriba España.

El S. E. U. demostró su valía para la Revolución, ahora hemos de prepararnos, calladamente, con el trabajo y el estudio, para los días del Imperio

QUE ES EL S. E. U.

Como una campanada cuyo eco es interminable, como una interrogante prendida en el espacio sin que hubiese tenido contestación, oímos constantemente esta pregunta: ¿Y qué es el S. E. U.?

A través de nuestras páginas sindicales hemos procurado dar a conocer a nuestro Sindicato con sus pretensiones que en un próximo futuro han de ser realidades terminantes, y con sus fines que han de conseguirse para que la vida estudiantil deje de ser ficticia y efímera.

Nuestra labor inmensa e ingente, quizás la más ardua y la más dura, no es obra de síntesis ni de un día; es una obra que ha de realizarse paulatinamente, poco a poco, y que han de recibirla todos, todos sin excepción, los propios y los extraños, en pequeñas dosis. Esta era la causa que nos movía a no definimos en un artículo, ni en una editorial.

Sentaremos, pues, desde un principio en este resumen, que de nosotros intentaremos dar una afirmación ante la interrogante que se nos hace: el S. E. U.

que para la Falange es gracia y levadura, como dijo justa y precisamente el Maestro, gracia que sale de nosotros como un don gratuito para hacer mejorar a la Falange, para sostenerla en su punto preciso, para llevarla hasta su supremo ideal, y levadura que tendrá en continua agitación el pensamiento suyo del destino inmortal de España en lo Universal.

Pero nuestra misión no termina aquí. Si el término de nuestro viaje estuviese en eso sólo, con justicia se nos podría llamar egoístas y avaros. Nuestra misión es más amplia y no se conforma con nuestro propio perfeccionamiento, porque por encima de nosotros está España con su unidad, con su libertad y con su grandeza; unidad que es eternidad, libertad que es justicia y grandeza que es Imperio. A llenar a todos los españoles con el espíritu de la Patria y ganarles para la España Nacional-Sindicalista, nos conducen nuestros postulados encuadrados en una férrea disciplina. Y precisamente esa férrea disciplina es la que nos conduce, nos obliga a fomentar la única y obligatoria.

En la única estudiantil está nuestra fortaleza que nos dará el impulso suficiente para llegar a la exaltación de la intelectualidad profesional dentro de un sentido profundamente español, al resurgimiento de nuestra vieja Universidad con todas sus grandes virtudes, al fomento de la unión, del compañerismo y la compenetración del trabajo para el logro de sus fines profesionales; en una palabra, para llegar a la España Una, Grande y Libre, meta de todas nuestras aspiraciones.

Arriba España.

No queremos en nuestras filas ni afeminados ni cobardes. Somos jóvenes nacionales y revolucionarios.

Queremos que España recobre resueltamente el sentido universal de su cultura y de su historia

(José Antonio)

La leyenda antiespañola

Los caracteres que ofrece la leyenda antiespañola en nuestros días son curiosos y dignos de estudiar. No han cambiado a pesar del transcurso del tiempo. Se fundan hoy lo mismo que ayer, lo mismo que siempre, en dos elementos principales: la omisión y la exageración. Entendámonos: omisión de lo que pueda favorecernos y exageración de cuanto pueda perjudicarnos. La prueba es fácil. En la mayoría de los libros extranjeros que tratan de las distintas materias, rara vez se ve mencionado el nombre de España, a no ser para ponerla como ejemplo de atraso.

Dos aspectos, curiosos y dignos de estudio, ofrece la leyenda antiespañola, el aspecto social y el aspecto político. Cualquiera que haya estado algún tiempo fuera de España, podrá decir lo que le preguntan o lo que le dicen acerca de su país. Las alabanzas que hacen de nosotros suelen ser tan raras y tan grotescas, que suenan como injurias o como burlas.

La leyenda política ofrece aspectos semejantes. En el afán, en el calor con que se complacen en denigrarnos, se advierte odio a veces. En cualquier objeto que vale poco, o se cree valer poco en lo presente, se inclina la mente humana a rebajar también el concepto de lo que fué, y al revés, cuando lo presente es grande, siempre se inclina la mente a herosear y a magnificar los principios y aún los medios, por más humildes que hayan sido. ¿Cómo, por ejemplo, llamaría nadie gloriosa a la triste revolución inglesa de 1688, si el Imperio británico no hubiera llegado después a tanto auge?

Otra es el desdén demostrado por nosotros hacia nuestra historia y el prejuicio con que hemos visto siempre determinados periodos de ella. Porque aunque sea triste confesarlo, culpa principalísima de la formación de la leyenda negra la tenemos nosotros mismos. La tenemos por dos razones: la primera, por no haber estudiado lo nuestro con el interés, con la atención y con el cariño que los extranjeros lo suyo, y careciendo de esta base esencialísima, hemos tenido que aprenderlo en libros escritos por extraños e inspirados por regla general, en desdén a España; y, la segunda, porque hemos sido siempre pródigos en informaciones desfavorables y en críticas acerbas.

No podemos quejarnos, pues, de la leyenda antiespañola. Esta no desaparecerá mientras no nos corriamos de esos defectos. Sólo se borrarán de las memorias de las gentes cuando reconozcan en nosotros la esperanza de un porvenir mejor, esperanza fundada en el estudio de lo propio y en la conciencia de las propias fuerzas; no en libros extranjeros ni en serviles imitaciones de lo extraño, sino en nosotros mismos, en el tesoro de tradiciones y de energías que nuestros pasados nos legaron, y cuando creyendo que fuimos, creamos también que podemos volver a ser. Sin embargo, en espera de que nos enmendemos de estas faltas, conviene estudiar la leyenda antiespañola y oponer la verdad histórica a la apariencia de verdad.

El Sindicato de Estudiantes Universitarios pretende dar fin a todas estas leyendas y que los estudiantes se sientan españoles y patriotas, como es el deber de todos.

Arriba España.

L. Domingo Mateos

Imprenta.—San Agustín, 7

SASTRERIA
GARZON

CERVANTES, 11
TELEFONO 287
SEGOVIA

LIBRERIA HERRANZ IMPRENTA

Libros. Impresos. Recibos de cuo-
tas. Sólidos, etc. para Jefes loca-
les, se hallan a la venta en esta
..... casa

Suscripciones y venta de los princi-
pales periódicos de Falange Espa-
ñola de las J. O. N. S. de España.

Plaza Mayor, 5
Teléfono 272

TE INTERESAN NUESTRAS PUBLICACIONES:

«DOCTRINA DE F. E. DE LAS J. O. N. S.»
«EL IMPERIO DE ESPAÑA»

Y

«ECONOMIA, TRABAJO Y LUCHA DE CLASES» (ULTIMAMENTE RECIBIDA)

LUGAR DE VENTA: JEFATURA DE PRENSA Y PROPAGANDA.

Por la Sociedad

Auxilio de Invierno

CASA DE COMIDAS

DE

Julión Duque

(EL CHATO)

Especialidad en cochinito asado

Teléfono 275

Cervantes 14

SEGOVIA

LEED
LA FALANGE



SEMANARIO
NACIONAL-SINDICALISTA

8

PAGINAS

SINDICALISMO

IMPERIO

VIDA DE
LA FALANGE

TAREA Y
PROFESION

MUJERES
NACIONAL
SINDICALISTAS

LA FALANGE
EN EL CAMPO

VENTANA
AL MUNDO

LA GUERRA

LEED

LA FALANGE

Bar Columba

Especialidad en
café expés.
El más céntrico
de la población.

Teléfono 207

«La Ametralladora»

El próximo domingo se pondrá a la venta el número 8 del periódico de los soldados «La Ametralladora».

Como siempre, el simpático semanario va nutrido de artículos y composiciones interesantes, de graciosos dibujos y de curiosísimas fotografías.

Venciendo con la necesaria tenacidad las dificultades que las circunstancias ofrecen, este número va impreso con mayor esmero y estampado con mejor perfección.

Ya sabéis, españoles, lo que esta obra significa. Distracción espiritual, alivio a la dureza de la vida de nuestros heroicos soldados, homenaje semanal que la España liberada, la España digna, rinde a sus valientes defensores. El pequeño esfuerzo que adquirir «La Ametralladora» significa, es un veneno de gratitud que nace en el pecho de cada combatiente de las trincheras. Para que ellos lo reciban gratis hemos de comprarlo nosotros aquí. Comprémoslo, pues, todos y al entregar la ínfima cantidad con que se adquiere pensemos que estamos haciendo labor por España.

¡Viva España! ¡Viva Franco, noble espíritu, iniciador de esta obra generosa! ¡Viva el Ejército español!

CARTELES DE NUESTRA BANDERA,
CON EL YUGO Y LAS FLECHAS.

DISCOS DEL HIMNO DE LA FALANGE.

RETRATOS DE NUESTRO JEFE NACIONAL.

SE VENDEN EN LA SECCION FEMENINA, JUAN BRAVO, 6.

Por el hombre

Auxilio de Invierno

Gran fábrica de embutidos

de

Juan Pascual Escolar

Venta al por mayor y menor

Amargura 2

Teléfono 9

CARBONERO EL MAYOR

Como alud desbordado, nuestras tropas van hacia Guadalajara. Tal vez a la hora de ver la luz estas líneas, las campanas habrán desgranado en el aire su gozo imperial. En estos momentos decisivos--Historia en marcha--nuestro grito vibra sonoro de profecías.

¡Arriba España!

Siete días de la guerra

MARTES, 2.—Es rechazado un ataque enemigo al sector de Orjiva, frente de Granada. Decrecen en intensidad los ataques rojos sobre el frente de Oviedo, siendo rechazados con grandes bajas los ataques realizados por unidades de reserva. Se confirman por evadidos del campo enemigo las terribles pérdidas sufridas por los rojos en el sector del Jarama.

MIÉRCOLES, 3.—El enemigo atacó en el sector de San Claudio, frente de Asturias, y sufrió una espantosa carnicería al ser rechazado brillantemente por nuestras tropas. También en el sector del Jarama intentaron los rojos un ataque nocturno, siendo igualmente rechazados con grandes pérdidas. Por distintos frentes y sectores siguen pasándose a nuestras filas soldados y milicianos con armamento.

JUEVES, 4.—Sin novedad en los frentes de las distintas Divisiones.

VIERNES, 5.—Se repulsa una rectificación de vanguardias en el sector de Escamplero, Oviedo, ocupándose la línea de trincheras enemigas. En Oviedo son rechazados dos ataques rojos, inutilizándose dos carros de guerra y siendo derribado un avión enemigo. En las restantes Divisiones, juego de fusil y cañón, sin grandes novedades.

SABADO, 6.—Fue rechazado un golpe de mano del enemigo en el frente de Palencia, quedando en nuestro poder muchas bajas. En el sector de Vivel del Río—quinta División—se mejoran posiciones de vanguardia. En una posición del frente de Asturias son recogidos cuatrocientos cadáveres enemigos. Se confirma el criminal empleo de muchachos de corta edad por los rojos en las líneas avanzadas.

DOMINGO, 7.—En el sector de Orjiva—Granada—fue rechazado un ataque enemigo, capturándosele ametralladoras, fusiles y bastantes muertos. En el frente de Córdoba se adelantaron las posiciones. Siguen pasándose a nuestras líneas soldados y milicianos en todos los frentes.

LUNES, 8.—En el frente de Sigüenza se ocuparon posiciones a la altura de Almadrones y Alaminos. En el sector de Baires se ocuparon Castejón de Henares, Mirabueno y Mandayona. En el frente del Jarama se mejoran posiciones. En el frente de Córdoba se avanzaron varios kilómetros en el sector de Espiel. Ataques a Escamplero, San Roque y Santullano, en Asturias, se rechazaron fácilmente.

Delegación provincial de Sanidad de F. E. de las J. O. N.-S.

Hemos recibido del teniente coronel médico, jefe de Sanidad Militar, un interesante folleto de divulgación médica sobre «Agresivos químicos» (Tratamientos de urgencia).

Es tan de actualidad e importante su lectura, estando escrito tan claramente con un exacto conocimiento de la materia, que aconsejamos su lectura a toda la clase sanitaria, y felicitamos efusivamente a su autor, doctor Usera, estimulándole a sucesivas publicaciones profesionales sobre esta materia en que todos tenemos mucho que aprender de sus grandes conocimientos.

Arriba España.

Comisión de Agricultura de Falange

De interés para los labradores

Hace tiempo que a esta Comisión le preocupa extraordinariamente el problema que se plantea en el campo castellano, en lo referente a la adquisición por los labradores de los abonos químicos de primavera, o sean los nitratos.

Ante este problema pueden establecerse dos hipótesis:

1.ª Que en nuestra zona o mejor dicho, en el territorio del movimiento salvador, no existan almacenadas cantidades suficientes de este abono mineral para la siembra en curso, en cuyo caso hay que estudiar rápidamente el medio de adquirirlos del extranjero, en este caso, de Alemania, centro comercial más viable para nosotros de los mismos y abastecedor nuestro hace años.

2.ª Que existiendo cantidad suficiente en nuestro mercado, o sea dentro de nuestra zona, sea asequible en condiciones de precio y pago a nuestros modestos y patrióticos labradores, ya que su situación económica, debido a las circunstancias, mala cosecha y paralización del mercado de granos, los tiene situados en condiciones muy precarias.

Esta Comisión, convocada para reunirse inmediatamente, estudiará con interés y prontitud la situación y el medio de conjurar esta crisis, para, en unión de la Comisión de Valladolid, elevar a la Junta Técnica del Estado español en Burgos el problema planteado y sus soluciones.

No tiene nada de extraño que en nuestra zona escasee dicho abono, teniendo en cuenta que es un artículo de importación que llevan a efecto diversas Sociedades Anónimas que tienen sus principales depósitos en Santander y el litoral levantino, que a excepción de Málaga está en poder de los rojos.

El campo castellano no puede quedar sin nitrato. Sabemos que no tenéis dinero, pero tenéis crédito moral, ganado por vuestro comportamiento y la cosecha de granos sin vender, por lo tanto, la Falange acudirá en llamamiento a todos los órganos e instituciones capaces de avalar vuestra demanda justa, que al final redundará en beneficio de todos, pues la futura cosecha se quebrantaría mucho sin el empleo de este abono, ya que la capacidad productiva de las tierras de cereal en Castilla está ligada a la prodigalidad con que se benefician abonándolas con este producto.

Seria criminal e imperdonable en estos momentos, sobre todo por las consecuencias que traería para el futuro, dejar sin realizar esta obra por parte de todos.

Estad seguros, labradores segovianos, que Falange no deja este asunto ni un momento, por ser trascendental y justo, siendo su mayor satisfacción poder resolverlo en bien de los que tanto han hecho por la Patria.

La Comisión

Arriba España.

Jesús Santamaría, de Cuéllar
Jefe de Centuria de Falange
y Alférez del Tercio

Gabriel Pascual

Antonio Pérez de Pedro

Jesús Garcinuño Gómez

¡PRESENTES

Camaradas caídos, viejos camisas azules abrasados por soles de grandeza, ya en vuelo infinito por los caminos donde la Gloria abre su iris inextinguible.

Tarde de Domingo

Entra la luz a raudales en este nuevo Hospital que visitamos. Cabeza de nuestro grupo de camisas azules, es un camarada de los que forman entre los primeros y entre los que en el presente son Guías: Sancho Dávila, que se acerca invitado por nosotros, desde la soleada Andalucía, ya Azul, a nuestro paisaje seco, fuerte y sobrio de Castilla. Entra el sol a grandes oleadas, como un agua que al fin llega a la boca del sediento. Empieza al fin el invierno a replegarse, vencido.

Tarde de domingo. Que es decir, en los días de paz, horas de asueto y alegría, transcurriendo por paseos, viendo el juego bonito y eterno de la juventud, que se va entregando sin darse cuenta a su fin, que es caer en la edad madura.

Tarde de domingo, que es decir, en los días de guerra, tarde de afán. He visto a las más bellas muchachas de la ciudad, cómo vestían la camisa azul y cargando a su espalda verdaderos sacos de cajetillas de tabaco—«Mensaje Azul»—iban cama por cama repartiéndolas, para que fumen y se distraigan los que dieron su salud por la Patria.

He visto cerca de sus camas enfermeras. Perfiles afinados por el cuidado, que en horas de paz se deslizaban por los pisos alfombrados de los Casinos. Y las he visto al filo de las cinco de la tarde, preguntar a los heridos inmóviles, que no pueden abandonar el lecho: —¿Quiere usted el café con una yema?

Tardes de domingo en guerra, que son días de afán. ¿Bailes? ¿Teatros? Nada espectacular parece existir para la severa y permanente guardia que hace una enfermera, cuidando al herido.

Sancho Dávila, en esta magnífica tarde de Marzo, ha sido cabeza de nuestro grupo de camisas azules. El otro símbolo era el que ofrecían cinco viejas camisas, ceñidas a figuras de mujer, que a sus débiles espaldas llevaban sacos de cajetillas, las cuales repartían con generosa abundancia. Símbolos de un día, símbolos de esta tarde de domingo en Castilla. Sancho Dávila, recogiendo de unos y otros impresiones y hasta encargos para su bella tierra. Las muchachas, sordas al llamamiento de aquellas fenecidas malas costumbres de inclinarse solamente hacia la frivolidad. Es decir: demostración rotunda de que es tan importante la tarea de rehacer a España, que apenas si hay tiempo para pensar en lo que pretendemos, queremos, deseamos. Esas mujeres que dan todo por España y dicen bien que España, bien vale que se olviden de ellas mismas.

Teófilo Ortega